**OPINIÓN, PENSAMIENTO Y CIENCIA**

Bajo este título surge una gran pregunta principal, ¿Puede el ser humano alcanzar un fiable conocimiento de lo real y verdadero? Para responder a esta gran cuestión Platón hace uso de un dualismo ontológico (grados de realidad) ligado a un dualismo epistemológico (grados de saber), es decir, cuanto menos real sea un objeto más difícil será obtener un conocimiento o ciencia verdadero de dicho objeto, a la inversa, cuando más real y claro sea un objeto será más fácil obtener un conocimiento fiable de él.

En este dualismo ontológico Platón distingue dos mundos, por un lado, un mundo inteligible o mundo del ser, se trata de un mundo de realidades completamente ocultas a la vista y sentidos, solamente accesibles mediante la inteligencia, y además son inmateriales, eternas, perfectas, idénticas e inmutables, estos atributos están heredados directamente del Ser de Parménides, filósofo del que Platón heredó principalmente la distinción de la verdadera realidad (*La vía de la Verdad*) y de la apariencia (*La vía de la opinión*). Por otro lado, tenemos el mundo sensible o mundo visible, el mundo captado por los sentidos, el mundo en el que todo cambia, en el que todo nace y en el que todo muere. A la hora de determinar los atributos de las realidades propias de este mundo imperfecto, Platón se ayudó mucho de la afirmación de Heráclito “todo fluye”, a diferencia de Heráclito Platón solo la aplicó en este mundo sensible e imperfecto. El discípulo de Sócrates afirmaba que todo lo bello, armónico, bueno y armónico que apreciamos del mundo visible es debido a que imita y copia, de manera imperfecta al mundo real o inteligible.

Como bien he nombrado anteriormente, Platón liga un dualismo epistemológico a este dualismo ontológico. Platón distingue entre dos grados o niveles de saber, según pertenezcan a un mundo u otro se conocen de maneras distintas. El saber acerca de la realidad sensible, es un saber oscuro, confuso y poco fiable. Platón rechazaba este saber porque procedía del mundo cambiante e imperfecto, afirmaba que para cuando alguien alcanzara algún conocimiento proveniente de ese mundo ya habría cambiado, por lo tanto, ese conocimiento dejaría de ser real y verdadero. Este saber se alcanza mediante los sentidos de ahí su imperfección. El saber acerca de la realidad inteligible es un grado de saber superior, verdadero, claro y objetivo, se obtiene a través de la inteligencia. Platón afirmaba que para alcanzar un conocimiento verdadero y fiable debemos alejarnos de la multiplicidad y rechazar los sentidos, debemos adentrarnos en el mundo inteligible.

En el mito de la caverna de Platón se pueden llegar a distinguir y entender muy bien estos dos dualismos. El prisionero encadenado y encerrado en el mundo visible conoce imágenes y objetos sensibles mediante un grado de saber inferior, la opinión, cuando se desliga de las cadenas que lo atan a este mundo visible y cambiante y avanza por la caverna aumenta su grado de saber y grado de realidad, consiguiendo adentrarse en el mundo real o inteligible alcanzando el máximo grado de realidad y a su vez alcanzando el máximo grado de saber, el conocimiento científico o la episteme, llegando a conocer los objetos matemáticos y las Ideas.

Concluyendo, Platón, para explicar los grados de realidad, se ayuda de los grados de saber debido a que para él van estrictamente ligados. Platón diferenciaba principalmente dos grados de saber, por un lado, la opinión, proveniente del mundo sensible donde todo fluye y cambia, es un saber alcanzando por los sentidos, por otro lado, el conocimiento científico, siendo este el grado del saber definitivo y el real, solamente accesible por la inteligencia y en el mundo verdadero o mundo del ser.